

### **CitiBanamex en el callejón**

La reaprehensión de su ejecutivo de cuenta en una de sus sucursales en Villahermosa, Tabasco, Erick Cervantes Murillo, coloca a CitiBanamex en la encrucijada: demostrar que la acusación de fraude contra Oceanografía no fue parte de una trama alentada por el gobierno, o darle la razón al juez del concurso mercantil que determinó no haber quebranto para su causa. De acuerdo con el expediente reabierto a solicitud de la filial en México del Citi en Estados Unidos, hubo un contubernio entre empleados y funcionarios del banco con los de la empresa contratista de Pemex.

Según ello, durante 2013 y 2014 se respaldaron créditos de factoraje a favor de Oceanografía por un total de 5 mil 318 millones de pesos. Las solicitudes llegaban a las sucursales 200 y 144, esta última en Ciudad del Carmen, Campeche, cuyo respaldo era sancionado por el detenido y ratificado más tarde por dos ejecutivos: Alfredo Gerardo Ortega Brehm, quien era director de Productos de Crédito de Banca Corporativa, y Emilio Gonzalo Granja Gout, quien fungía como gerente de la Unidad de Energía y Química. Ambos se enlistaron entre los 11 que cesó y consignó penalmente la intermediaria, por más que la mayoría fue liberada tras su aprehensión, o no consignada.

La querrela apunta a que las facturas por cobrar a Pemex, supuestamente apócrifas, eran supervisadas, entre otros funcionarios de Oceanografía, por Israel Varela. Los abogados del presidente de ésta, Amado Yáñez, sostendrían durante el proceso que detrás del caso que provocó la ruina de la contratista de Pemex había un complot para sacarla de la jugada, luego de la inhabilitación por dos años que se le dictó por una omisión en la documentación para validar un contrato.

Entre las versiones de apoyo se hablaba de un viaje a Acapulco con proa a la casa de su propiedad donde estaba bajo arraigo Yáñez, del entonces procurador general de la República, Jesús Murillo Karam, para espetarle en la cara que sería acusada de lavado de dinero. Según ello parte de los créditos del hoy CitiBanamex se habrían canalizado a la compra de automóviles de lujo, mostrándose al calce copias de facturas expedidas por la casa Mercedes Benz. El problema es que éstas amparaban la compra de motores... para los barcos de la flota de la compañía de mantenimiento de plataformas.

Ahora que CitiBanamex enfrenta otro asunto espinoso: la adquisición por parte de su administradora de fondos para el retiro de Certificados de Capital de Desarrollo, conocidos como CKD's, emitidos para financiar la compra de plataformas marinas de la firma Perforadora Oro Negro, cuyos principales directivos enfrentan órdenes de aprehensión por administración fraudulenta. De los 5 mil millones de pesos en el aire, 2 mil habrían sido aportados por la intermediaria. CitiBanamex celebrará el próximo 5 de agosto una reunión de su Consejo de Administración en Guadalajara,

donde se analizará la viabilidad de la ruta en que camina el actual gobierno. Habría que esperar que primero se miren en el espejo.

**Ni pa´cacañuates.** Exportador durante décadas de cacahuates, dado su peculiar sabor y tamaño, México se ha convertido en la magia de los programas IMMEX, en importador del producto. El 60% del fruto que se exporta bajo diferentes marcas se obtiene del exterior, constriñéndose las firmas a agregarle saborizantes y envasarlo. Estados Unidos nos ha desbancado con mucho en materia de producción, con la novedad que ésta se incrementó por un hecho fortuito: la llegada de una plaga a las plantas de tabaco, que se conjuró justo con la siembra alterna de cacahuete.

#### **ARTICULO DE ROBERTO ROCK I. Julio 23 del 2019**

##### **El lento adiós de Yeidckol Polevnsky**

Si antes no sufre una fractura, interna o provocada desde el exterior, Morena (el partido instrumental del presidente López Obrador) definirá en octubre próximo el relevo de su actual dirigente, Yeidckol Pelevnsky, quien sin embargo libra una batalla cuesta arriba para conservarse en el cargo.

La sucesión en Morena reflejará la correlación de fuerzas en torno a López Obrador. Para conservarse cohesionados, los personajes clave del equipo buscan sentirse representados en la plataforma electoral de la Cuarta Transformación, con derecho a pensar en el futuro, sea en el cada vez más cercano 2021 o en el todavía remoto 2024.

La señora Polevnsky ha demostrado ser el rostro menos presentable para quienes creen que Morena debe ocupar una izquierda moderna, resistiendo a la facción radical que capturó desde los tiempos de la campaña a la dirigente actual y le impuso un discurso en favor del modelo Venezuela, de violentar la Constitución con el caso Baja California y de posturas igual de estafalarias.

La lideresa de Morena cuenta cada vez con menores soportes dentro del gobierno, tras contar con el respaldo absoluto de López Obrador en la etapa previa a las elecciones de 2018, lo que se ha venido diluyendo. Entre sus promotores cada vez más cautelosos figura Gabriel García Hernández, un discreto pero poderoso miembro del gobierno. Su tarea es vaciar los programas sociales gubernamentales sobre el mapa de la estructura electoral construida por él mismo. Es el jefe directo de todos los “superdelegados” en los estados y controla a los miles de “servidores de la nación” que definen quien recibe apoyos y quién no.

En este contexto, hay a la vista ya varios aspirantes a relevar a Polevnsky al frente de Morena, entre los que sobresalen Mario Delgado, coordinador de la bancada del oficialismo en la Cámara de Diputados, y Bertha Luján, figura cercana a López Obrador, con quien colaboró como contralora en el gobierno de la capital del país (2000-2005) y el “gobierno legítimo”.

Los reacomodos en Morena se inclinan ya hacia una alianza que lleve a Delgado como abanderado. En este bloque forman filas Ricardo Monreal, que habría pactado para uno de los suyos la secretaría general del partido. También, varios gobernadores morenistas, como el tabasqueño Adán Augusto López, uno de los más cercanos a López Obrador.

Si no hay una sorpresa antes, Delgado será el próximo dirigente de Morena. Su premio será heredar un avispero. Se consumará así el largo adiós de Polevnsky.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Julio 23 del 2019

### ***Espejismos para el peso mexicano***

- *Lo que hace que se muevan las cotizaciones cambiarias son las decisiones de política monetaria*

Como en los años 80, el gobierno federal presume una aparente fortaleza de la cotización del peso frente al dólar como una especie de logro político. De entrada, el “peso fuerte” está en 19 por dólar, lo cual no es realmente mucha musculatura que presumir. Y, además, no es un indicador financiero tan determinante para comprobar que una administración como la de Andrés Manuel López Obrador esté haciendo bien las cosas.

Claro que el tipo de cambio reacciona por cuestiones internas, como lo vimos con la cancelación del aeropuerto de Texcoco. Pero los que hoy mantienen pesos en lugar de dólares lo que ven es la estabilidad macroeconómica, el premio que dan las tasas de interés locales. Mucho menos atención le pone el mercado cambiario al proceso de desaceleración, en la medida que no altere las cuentas públicas. Y nada de atención le presta a la retórica política habitual.

Lo que ciertamente hace que se muevan las cotizaciones cambiarias son las decisiones de política monetaria de los principales bancos centrales del mundo. Básicamente, lo que decida la Reserva Federal de Estados Unidos. Hoy queda más claro que ese banco central que se encarga de imprimir el dólar estadounidense está en la antesala de una temporada de bajas en la tasa de interés. Hay la expectativa de que entre la reunión de la próxima semana y el final de este 2019 la Fed pueda recortar hasta en tres ocasiones su tasa interbancaria, que actualmente se encuentra en un rango de entre 2.25 y 2.50 por ciento.

De hecho, el mercado le da 100% de posibilidades a que en la reunión de la siguiente semana se recorte la tasa en un cuarto de punto. Esto hace que las parvadas de capitales salgan al mercado mundial en la búsqueda de mejores rendimientos. En México encuentran hoy tasas altas, grado de inversión y un mercado con la liquidez suficiente para entrar y salir con mucha facilidad. Así que el tipo de cambio terminaría el verano en estos niveles actuales de 19 por uno, o incluso con alguna ligera apreciación mayor.

Pero esto durará hasta que alguna firma calificadora tome el paso, cada vez más probable, de degradar la calificación de la deuda soberana mexicana. O bien hasta que conozcamos el Paquete Económico del 2020 y eventualmente la 4T presente metas inalcanzables. Sin degradación crediticia y con un Paquete Económico congruente, y sin un cambio en la política monetaria del Banco de México, que lleve a bajas consecutivas de la tasa de interés interbancaria, podemos esperar que ese peso fuerte que presume el presidente se mantenga.

Pero, vamos, el tipo de cambio no debe ser la variable a presumir. Su movimiento tiene que ver con tantas variables que puede repentinamente depreciarse por razones ajenas a la economía nacional. O bien, puede ser el primer indicador de las consecuencias de las malas decisiones internas, con todo lo que eso implica para un gobierno y una sociedad que mantienen ese matrimonio con la relación del peso frente al dólar.